

# LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, MAYO 10 DE 1897

N.º 130



FRANCISCO ESPOZ Y MINA

## ESPOZ Y MINA



El espíritu agitador y la impetuosidad revolucionaria de un Robespierre; el sagrado amor patrio, lleno de arrebatos irreflexivos, tal como le sintiera Odín en su alma volcánica, la emulación del antiguo soldado romano; el fiero empuje del hijo del pueblo, libre de la cultura que modera los impulsos... he ahí compendiado el carácter de aquella figura gigantesca, paladín insigne de la Independencia española, que arrolló con sus guerrillas á las bravas huestes del capitán del siglo.

Una biografía de Espoz y Mina, es poco menos que imposible encerrarla en los estrechos límites de una revista. Calcúlese que hay que reducir á un artículo cinco volúmenes de no menos de 400 páginas que abarcan sus memorias. Por lo tanto, hemos de limitarnos á lo esencial de su vida. Nació el famoso guerrillero en Idocin, siendo sus padres labradores de aquella tierra navarra. Huérfano de padre á los 26 años, hallábase á cargo de la labranza cuando estalló la guerra de la Independencia. Tenía Mina un sobrino, Francisco Javier Mina, que se distinguió muy notablemente en las primeras escaramuzas contra los franceses; pero le acosaron de tal modo los generales Harispe, Suchet y Dufour que, al fin, cayó prisionero. Entónces, el tío, asido de la gloria guerrillera del sobrino, recogió los restos de su gente, que le reconocieron por comandante, y todos los días vió engrosar sus filas al abrigo de la protección del país. En Abril de 1810, la Junta de Aragón le nombró comandante en jefe de las guerrillas de Navarra, siguiendo desde aquel día el plan de campaña de su sobrino, interceptando aquí las comunicaciones, sorprendiendo allá las escueltas y los alojamientos enemigos, supliendo la escasez de conocimientos millares con un valor personal rayano en la temeridad. Activo, amigo de sorpresas, y cruel con los invasores, se hizo en breve una gran reputación, y no había mozo en las provincias del Norte que no corriese á engrosar sus filas; al poco tiempo contaba con 400 hombres. Con 600 andaba Echevarría persiguiendo á los franceses; pero como supiera Mina que este jefe, no trataba bien al vecindario de los pueblos invadidos, sorprendióle un día en Estella y le fusiló con algunos de sus cómplices; los 600 hombres de Echevarría se le agregaron, formando con los suyos un ejército de 1000 soldados. Persiguióle tenazmente el general francés Reille con un ejército de 30.000 hombres; pero Mina admirablemente secundado por Cruchaga y Gorritz, burló todos sus planes, armándole celadas y sorpresas inverosímiles que tenían aturdido al general napoleónico. Al fin, lograron herirle de un balazo en un muslo, sin que pudieran apresarle.

En Diciembre del año 10, la reina le premió con el grado de coronel, nombrándole comandante general de las guerrillas de Navarra. Satisfecho su amor propio, que no era escaso, multiplicó sus esfuerzos, realizando inauditas proezas en los campos de Castilla y Aragón; Tiebas, Monreal y Aibar le vieron al fin del año lanzado sobre los franceses como una fiera. Desde esta época, Mina se hizo atrocemente sanguinario, pues exasperado por la superioridad numérica, encaramábase en las alturas y se apostaba en los desfiladeros, haciendo temible su audacia de guerrillero. Contribuyó á esta exasperación la conducta del general Reille, que rabioso por las sorpresas de Mina, fusilaba y ahorcaba á cuanto soldado español caía en su poder. El caudillo navarro le pagó en la misma moneda, y ¡desdichados los franceses que se quedaban rezagados, eran sorprendidos ó caían prisioneros! En ninguna parte estaban seguros. En los alojamientos, en las posadas, en los caminos, en todas partes eran sorprendidos y degollados sin piedad; Mina y los suyos se hicieron célebres por estas sorpresas y crueldades. A primeros de Abril de 1811 cayó sobre Klopiski en las Cinco Villas, derrotando sus cuatro batallones y tomándole prisioneros 150 gendarmes en el ataque á Castilicar. En Mayo se corrió á Irún, y en las alturas de Arlaban apresó el

convoy del general Masena que iba á entrar en Francia; le derrotó completamente, tomándole 150 coches y carros y rescatando más de 1000 prisioneros que llevaba entre españoles é ingleses. Los franceses perdieron 800 hombres, 40 oficiales, apresando Mina en persona al coronel Lafite que dirigía el convoy. Masena no cayó en sus manos porque retrasó su salida de Victoria. El valor de este botín se graduó en 4 millones de francos. Contra su costumbre, Mina y los suyos, trataron bien á los prisioneros franceses, permitiendo á las mujeres continuar su viaje á Francia.

Este hecho de armas acabó de irritar á los franceses que echaron 12.000 hombres en persecución de Mina, sin resultado alguno favorable, porque el caudillo navarro los deshizo en las vertientes del Pirineo. Constantemente burlados, pusieron á precio las cabezas de Mina, Cruchaga y demás jefes, ofreciendo 6000 duros por la del primero, 4000 por la del segundo y 2000 por las de otros jefes secundarios. No hubo español tan vil que se apoderase de estas cabezas para venderlas á tan infame precio; pero, en cambio, se efectuó una junta para indicar á Mina algunas proposiciones, á fin de hacer menos sangrienta la guerra. Se componía esta junta de españoles y franceses. Instado frecuentes veces para que acudiese Mina á ella, lograron sus miembros que, al fin, les citase en Leoz; acudieron todos, y cuando los tuvo reunidos, los apresó sin más trámite, y si no los fusiló, fué porque aquel mismo día tuvo que librar otra batalla, durante la cual, huyeron á una de caballo los buenos señores de la junta. Tal proceder de Mina, débese á su excesiva desconfianza, cosa bien explicable, pues en tales momentos nadie se duerme en las pajas, y mucho menos aquel ladino montañés, cuya naturaleza era una mezcla de la del raposo y la del jabalí, ó sea la unión de la maña y la fuerza.

A los pocos días de estos sucesos, cayó de nuevo sobre las Cinco Villas, distrayendo las fuerzas de Musnier y de Kliske, que andaban persiguiendo al Empecinado; Durán, mientras tanto, derrotó á la gendarmería que guarnecía á Egea, obligándola á refugiarse en el convento de Ayerre; Mina se enzambó con las fuerzas del general Cesopieri, no lejos de Plasencia, degollándole la mayor parte de los soldados de caballería y haciéndole más de 1200 prisioneros, entre ellos 17 oficiales. Convergieron todas las fuerzas francesas contra el audaz guerrillero, y cuando más seguro le tenían, se les evaporó sin saber cómo ni por donde, apareciendo por último en medio del mar, abordo de la fragata inglesa *Iris* que la tomó en el puerto de Motrico.

Volvió Mina á Pamplona en momentos que las atrocidades de los franceses eran inauditas. Los parientes de los que militaban con el guerrillero, eran ahorcados en las plazas públicas después de pasar por un martirio de prisiones y castigos inhumanos; más el amor á su país tenía profundas raíces en sus corazones para que estos horrores les hiciesen abjurar de sus patrióticos principios. Mina se encargó de poner coto á estos inauditos desafueros, y al efecto expidió un decreto (14 de Diciembre de 1811), en el cual declaraba que la guerra se haría sin tregua ni cuartel. Durante los 22 meses que permaneció bloqueada Pamplona, Mina tenía en el Roncal un depósito de prisioneros, de los cuales ahorcaba ó fusilaba, por cada oficial que le fusilaban cuatro franceses, y por cada soldado veinte. Con este proceder puso á raya á los enemigos, obligándoles á que le propusieran un arreglo para poner fin por ambas partes á tan sangriento sistema de hacerse la guerra.

Después del convenio siguió Mina su modo de guerrear, burlando al enemigo en las llanuras de Castilla y en las montañas de Navarra, sin presentarse en batalla campal á superiores y mejor organizados ejércitos, destrozándoles con sorpresas y asaltos inconcebibles. En Enero del año 12 batió en Sangüesa al general Abbé, gobernador de Pamplona. Marchó á socorrerle el general Derssen con 20.000 hombres que se internaron en el Roncal, donde Mina tenía sus heridos y enfermos, y sus depósitos de municiones de guerra y boca; pero el insigne navarro supo burlarle, como á los demás,

distrayéndole de su objeto con emboscadas, hasta que por fin se libró de él, porque habiendo manifestado aquel general que tenía intenciones de agregar á Francia la Navarra, los naturales del país hicieronle una resistencia terrible, secundando todos los planes de Mina y ayudándole en su tarea de exterminio.

El instinto montaraz y batallador de Mina le incitaba á buscar con pasión el peligro. El 8 de Abril, y apesar de hallarse enfermo, quiso ejecutar otra sorpresa en Arlabán. Suponiánle los franceses en el Alto Aragón, y haciendo una marcha forzada de 15 leguas, se presentó al despuntar el día en las inmediaciones de Salinas, ocultándose en los bosques; admirablemente secundado por Cruchaga y Asura puso en ejecución su plan atrevidísimo, formando un círculo en el que envolvió un importante convoy dirigido por el general Deslandes, secretario del gabinete del rey José. En cuanto descubrieron á la expedición francesa, hicieronle una descarga cerrada, y arremetiéndole luego á la bayoneta, produjeron un desbande general: quedaron tendidos en el campo más de 700 franceses, les hicieron 150 prisioneros, y las banderas y el convoy cayeron en poder de los vencedores, rescatando además 700 y tantos prisioneros españoles. El general Deslandes que llevaba importante correspondencia para Napoleón, pretendió salir del coche, pero no bien puso el pié en tierra, fué muerto de un subazo por un teniente del ejército libertador. La esposa del general francés y otras damas, igualmente que cinco niños, se les puso en salvo y se les envió á Vitoria, diciendo Mina al Gobierno: "Estos angelitos, víctimas inocentes de los primeros pasos de su vida, han merecido de mi división todos los sentimientos de compasión y cariño que dictan la religión, la humanidad, la edad tan tierna y suerte tan desventurada. Los niños, por su candor, tienen sobre mi alma el mayor ascendiente y son la única fuerza que anuda el corazón guerrero de Cruchaga". Este hecho determina que en el corazón de aquella fiera de la guerra, había ternezas para la infancia, irresponsable de tales conflictos.

Encendido el ejército invasor con semejantes desastres, ardía en deseos de exterminar á Mina. Siéndoles imposible cazarle, apelaron nuevamente á la perfidia. El general Panetier logró catequizar á Malcarado, tres alcaldes y un cura párroco para que tendieran un lazo á Mina. Habíase retirado éste sobre Robro, y el francés con 2,000 infantes y 200 caballos le sorprendió, cercando la casa donde estaba alojado. Estaba perdido. En tan supremo momento, no le abandonó su habitual serenidad. Al ir á prenderle cinco husares, agarró en el portal un garrote de roble, creyóse que fué la tranca de la puerta, y á estacazo limpio se libró de sus agresores, mientras su bravo asistente Luis Gason le preparaba el caballo. Como pasó por entre el ejército que cercaba el villorio, es cosa que nadie acierta á explicarse. Unicamente se sabe que cuando logró montar á caballo sólo, un soldado francés pudo echarle sus manos encima, con tan mala suerte, que le costó la pérdida de un brazo arrancado por Mina con su enorme sable corvo. Cuando se vió libre, apresó á Malcarado, á los alcaldes y al cura, y los hizo fusilar á todos sin entretenerse en averiguar si realmente lo habían vendido, cosa que nunca pudo saberse.

Al poco tiempo pasó á Guipúzcoa. En Ormaiztegui perdió á su buen amigo Cruchaga, y en Santa Cruz de Campezu fué herido de gravedad quedando inutilizado por algun tiempo con satisfacción de su enemigo, que al fin pudo descansar. Pero con su encarnadura de perro, cicatrizáronsele bien pronto las heridas, y nombrado segundo general de Navarra, entretuvo por espacio de 53 dias á 26,000 hombres que iban á reunirse con Marmont, impidiendo con esto que le ayudasen en la batalla de Salamanca, pues deshizo puentes y caminos para hacer imposible el paso de 80 piezas de artillería.

Además del arrojo y actividad que desplegaba Mina en la guerra, distinguióse por su espíritu administrativo y organizador, estableciendo tribunales de justicia en los pueblos de Alava, Navarra, Guipúzcoa y Alto Aragón; creó fábricas ambulantes de armas, municiones

y vestuario, sin que todo ello costara nada al erario, pues cubría los gastos con réditos que creó, con los convoyes que apresaba, con secuestros que hacía y con donaciones que recibía de nacionales y extranjeros.

El año 13 destruyó los fortines que los franceses tenían en Tafalla y derrotó por tercera vez al general Abbe; igual suerte corrió en Lerin y Campos de Lodosá el general Barbot que comandaba 6000 hombres, los cuales fueron dispersados. Quisieron reunirse los generales Clausel y Abbe para batirlo juntos: pero Mina sorprendió sus destacamentos, los fatigó y aburrió hasta el punto de que Clausel hubo de acudir al rey José, diciéndole que no tenía bastantes tropas. A medida que el navarro avanzaba hácia Vitoria, interceptó la correspondencia del enemigo é impidió la reunión de Clausel y Joy, que ascendía á 28,000 hombres; luego, bajo las órdenes de Wellington, persiguió al grueso del ejército, dejándole desmembrado para la batalla de Vitoria.

Propusieron á Mina que se aliase con Tabuena y Durán en Zaragoza, y así lo hizo, contribuyendo con sus guerrillas á libertarla: una vez conseguido se hizo cargo de la plaza Durán, y aquí nuestro hombre se mostró disgustado, porque en el mando no admitía rivales. Así es que por su cuenta y riesgo marchó con sus guerrilleros en persecución del general Paris, al cual arrojó á Francia por las montañas de Jaca. Después persiguió á Suchet y rindió la plaza de Aljafería, mientras Durán hacía otro tanto con la de Almunia, sin relacionarse con Mina, pues éste, como todos los grandes, no transigía sinó siendo siempre el primero en el mando.

Mas tarde, y por orden de Wellington que conocía amor propio militar, guarneció Zaragoza, acudió al si de Munzon y Jaca, favoreció el asedio de Pamplona amagó á San Juan de Pié del Puerto y á Baigorri, por último, tras un bloqueo de 22 meses, rindió á Páplona, y no cesó un momento de luchar hasta que firmó la paz.

El oscuro aldeano alcanzó una nombradía extraordinaria en todo el mundo. Justo era se encumbrase quien sin contar los pequeños encuentros, sostuvo 143 batallas, quitó al enemigo tres plazas fuertes, le hizo más de 14,000 prisioneros, sin contar los fusilados y ahorcados; rescató 4,000 prisioneros españoles é ingleses, entre ellos varios generales del ejército y jefes de partidas. Las pérdidas que causó al ejército invasor se calculan en 40,000 hombres, sin que pasase la suya de 5000: le hirieron varias veces de lanza y bala de fusil, una de las cuales nunca se le pudo extraer; le mataron cuatro caballos y le hirieron siete; sus propios enemigos lo apodaban *rey de Navarra y el guerrillero sin segundo*. Agréguese que todo esto lo hizo con sus propios recursos, sin gravar al erario, y justo será dispensarle el orgullo y la intransigencia para ser siempre el primero en mandar. Lo mismo fué Cesar, que prefería ser el primero en una aldea y no el segundo en Roma.

Como al terminar la guerra de la Independencia, se destacó con gran influencia la figura política de Mina, dejamos para otro artículo que saldrá á luz en el próximo número la reseña de sus hechos en el orden político, así como otros interesantes episodios sobre sus correrías por Francia, Inglaterra y Suiza, sus relaciones con Napoleón I en Paris, y, por último, su acción militar en la primera guerra civil, en la cual peleó, sin que se le cayera de los labios su famosa frase: "Constitución ó muerte".

LUIS JAIZQUIBIA.

Mayo 9 de 1897.

(Continuará.)

## RECUERDOS VASCONGADOS

Vienen á nuestra memoria recuerdos íntimos, historias y sucesos de un pasado que, contados por quienes, con la sonrisa en los labios y una

satisfacción alejada de pesadumbres, pronosticaban «¡jaquellos tiempos!!» daban mayor interés á la relación y despertaban nuestra curiosidad con el sello bien definido de toda una vida de paz y bendiciones.

Eran fechas memorables en que los juegos públicos provocaban el síntoma de las relaciones en los pueblos, y que, como en la antigua Grecia y según observa Pastorel, «hicieron más frecuente las relaciones entre los pueblos que compartían los mismos placeres y las mismas fiestas.»

La raza vascongada hacía patentes sus sentimientos y su vitalidad, y no solo se hallaba simbolizada en el «Laurat-bat», sino que, traspasando el Pirineo, se extendía á la región vasco-francesa.

El juego de pelota tenía sus rivalidades, sus envidias, sus pasiones, pero tampoco se desafiaban sus victorias, sus triunfos, sus goces, más sinceros é íntimos quizá. Entonces respiraba nobleza, estaba en carácter con el pueblo euskalduna, y en sus intimidades era un reto, un desafío entre los dos bandos, en que Vizcaya, Guipúzcoa (y rara vez Alava) hacían de «azules» y la región vasco-francesa formaba la partida contraria.

No había más premios que la honra y el honor, que no se cotizaban á ningún precio, porque nadie había que osara pronunciar el «tongo» de nuestros adelantos; tampoco las miles de pesetas se vociferaban en aquellos frontones, y en cambio las «onzas de oro», en número bien limitado, eran el pago material á las fatigas de un gran peloteo.

Ni los 30, ni 40, ni 50 tantos tenían aplicación para un partido á blé con pelotas de más ó menos vivacidad; era la pelota «bomba», á los 12 juegos y el partido á rebote los que predominaban.

Aquel momento solemne en que se oía repetir: «¡quince nada jaunak!» y luego «treinta nada jaunak!» para que despues de lanzada sucesivamente y por todo lo alto la pelota, desde un extremo á otro de la plaza, un delantero, enfilándose y al derrote de la pelota viera sorprendida su habilidad con un quite de su rasa, que oportuno y magistral hacía exclamar con general aplauso al voceador: «¡Rayá emenday jaunak!», era más práctico y simbólico del viril juego de la pelota, diversión entonces exenta de retóricas, pero con una prosa llena de verdad, que era la que entonces privaba.

Se jugaba un gran partido á rebote entre «españoles» por un lado, y los «franceses» por el bando contrario, en la época á que pretendo hacer referencia; y aunque los «momios» no tenían «entrada» sin embargo, sugestionado el amor propio por una y otra parte, estimulaba las apuestas,

Un partido se jugó en la vecina nación; fué muy reñido y competido, presenciándolo numeroso público; se igualaron repetidas veces en el tanteo, originando nuevos juegos en las

partidas parciales; y por fin, aunque los «restos» y «contra-restos» demostraron sus potentes brazos, un hábil sacador de industrial pueblo de Guipúzcoa decidió la contienda, dando verdaderos saques que hacían «piques» y las «rayas» consiguiente, triunfando por fin los españoles.

Repetimos que entonces se jugaba con fé, y por tanto, vencidos como vencedores no podían disimular ese encono de la lucha, que aunque sin remordimientos como en los buenos vascongados, era efecto del verdadero estado de ánimo.

En la posada del pueblo, y ya anochecido, festejaban su triunfo en fraternal banquete los vencedores «españoles» mientras quizás escondidos y ocultos por la derrota eran «invisibles» los vencidos; pero en esa «lucha» había quien podía estrechar lazos íntimos entre los unos y los otros, ese eslabon era el canto vascongado, la música divina, que uno de los vencidos, con la cabeza descubierta y penetrando en la estancia ó comedor de la hospedería, cantó con voz clara y sonora entonando el saludo más respetuoso que pudiera soñar el poeta; el

«Agur, jaunak, agur, agur,  
Agur... aguur»...

Es el mismo cántico que el inolvidable escritor Peña y Goñi (Q. E. P. D.) acompañó en el piano al barítono donostiarra Tabuyo, recibiendo atronadores aplausos en los salones de la Asociación de la Prensa en Madrid, y el mismo canto que en el país vasco-francés confundió en íntimo y fraternal cariño á «vencidos y vencedores»... á los buenos «euskaldunas».

RAST.

## Vicente de Arana

Querido Perico:

No sé cómo diablos anda entre los rollos de mis papelotes esa carta de Vicente de Arana que te adjunto, y que, delicado como eres de paladar, has de saborear deleitosamente. Te la mando á título de anticipo, pues sospécheme que no he de tardar mucho en escribirte sobre el autor de la misma, porque es de los que me hacen muchas cosquillas.

Sin necesidad de que yo te ponga antiparras, ya verás tú que en dicha carta se presentan de cuerpo entero el poeta, el pensador y el filósofo, en toda la plenitud de su indomable vigor, prematuramente extinguido, por desgracia de las letras euskaras.

La explicación de la carta, según he podido colegir, es esta: cuando Arana publicó su obra *Los últimos iberos*, aquella famosa colección de leyendas que tú conoces, obra tan abundante en bellezas de todo género, uno de tus paisanos, residente en esa heroica ciudad de Mon-

tevideo, le dirigió por intermedio del periódico *Laurak-Bat*, una carta en que emitía su juicio acerca del referido libro, y en la cual solo se le hacía justicia. Por lo visto el autor no estaba acostumbrado á que se le reconociese su valer, y contestó con esta epístola, en que condensa todas las palpitaciones de su corazón, las aspiraciones de su anhelante espíritu y las reverberaciones de su potente cerebro, pero en forma tal, que seguramente ha de causarte placer su lectura. Yo no entiendo de estas cosas, es verdad; pero que me unten si me equivoco.

Escrita la carta al correr de la pluma, como creo que lo manifestó Arana en nota privada, su contenido es la expresión sincera, pero valerosa, de un alma que ambicionaba cernirse en ideales más altos, más puros que los que brotaban de la rarificada atmósfera en que vivía; y luchó como luchan los bravos, sin desfallecimientos ni vacilaciones, con la mente puesta en su patria, con el corazón henchido de ardiente sangre generosa, y con la bien retemplada lira evocando las maravillosas hazañas de sus predecesores.

Mientras aliente cantaré la patria,  
El amor, la virtud, los altos hechos  
De los hijos de Aitor, heroicos siempre.

Y sobre todas cosas, sin descanso  
La VERDAD cantaré.

Ahí tienes á tu paisano. Hazle conocer de todos tus comprovincianos, porque creo que no estais allí tan abundantes de hombres de su talla, como para menospreciar á este, que en cualquier parte ocuparía un lugar prominente.

Tuyo siempre tu hermano

IGNACIO ZÓLETA.

Puesto del Clero, Abril 28 de 1867.

Al señor don N. N.—Montevideo.

Epístola

¡Gracias, hermano mío! Tú no sabes qué profundo placer, cuánto consuelo debo á tu carta. Un corazón ardiente y entusiasta es el mío, y con la misma intensidad el aborrece y ama, si bien su odio es siempre pasajero. Al huracán semejase en que cosa tanto más antes cuanto más terrible. Su amor en cambio es firme cual las rocas que el Cantábrico mar azota en vano; inmóvil cual las cumbres gigantescas de Gorbea, Eronózar y Sollube; cual la verdad eterna é inmutable. El amor de otros hombres parecido es á la fría vellosa luna, que ora mira á levante, ora á poniente; á la luna, que ya se muestra grande, ya chica, ya amarilla, ya hermoja; ya como *el vil metal* deslumbradora, ó pura y blanca como argento fino; ya anchurosa y redonda como un orbe; ya estrecha, desmedrada y puntiaguda. No el mío así; sino cual igneo Febo, que el ancho disco siempre igual nos muestra, foco de eterna, flamante lumbre.

Ese amor tan constante, desde niño en mi patria fijé. ¡Con qué delicia, de los viejos oía los relatos y leía los cantos de los vates, celebrando las glorias de otros tiempos, la entereza viril y las egregias virtudes de los hijos de Vasconia, y el árbol inmortal, símbolo augusto de nuestra fiera libertad euskara! Mi corazón llenóse de entusiasmo, quise también cantar, y la sonora lira tomando, aunque con estro rudo, canté á Lelo, Lartaun y Lekobide, á Ozmín, á From.... á todos los heroicos varones que á Vasconia enaltecieron. Con más vigor aún, con mayor brio canté la libertad de las montañas, y aquel roble sagrado que en Guernica ostenta su ramaje lozanísimo, sus frondas de esmeralda, entre las cuales las bellotas asómanse; el robusto roble que plantó Dios hace mil años, y cuya copa anchísima cobija de Aitor á toda la progenie clara, que del soberbio Adur al Somorrostro, y desde el Ebro al mar, su asiento tiene en las altivas cumbres y en los valles de las siete provincias. ¡Ay hermano! Mi voz perdióse en el espacio; el pueblo á quien yo mis acentos dirigía, quedóse frío, indiferente, mudo.

—¿Murió la fé?—me dije.—¿El entusiasmo para siempre acabó? ¿Perdió el ibero el amor que tenía á sus mayores; el culto de la patria; en sus destinos la inquebrantable fé, que en mil azares valor y aliento le prestó? ¿Qué resta de aquel amor que parecía eterno, á la divina libertad? ¿No es este el pueblo que á vivir encadenado siempre mil muertes prefirió? ¿La estirpe de Lelo y Lartaun? Mi acento rudo, eco no tuvo en las montañas nuestras. Buenos hermanos que cual yo en el noble palenque de las letras peleando á su patria enaltecan, cariñosos sus plácemes me enviaron. Hubo fuera del gremio literario, aunque no muchas, algunas nobles almas que aplaudieron. Lo que en ninguno vi fué un patriotismo tan grande, un entusiasmo como el tuyo, sincero, candoroso, vehemente. Tu inestimable carta al descubierto tu corazón mostrome, caro amigo; en ella veo rebosar los nobles afectos que hacen de la estirpe humana digna imagen de Dios, y que olvidados, inferiores nos hacen á los brutos. No es, ptes, extraño, noble hermano mío, que tu carta causárame tan grande placer, ni que la guarde como alhaja singular, que por nada trocaría.

—¿Hermano dije?—Sí; la misma tierra nos ha visto nacer; la misma sangre Euskara hincha tus venas, que en las mías circular siento cual raudal de fuego; unas lo que amo yo; como yo siento bullir en el cerebro las ideas, y como á pesar tuyo, por tu boca sale, como torrente desbordado, el manantial de amor inagotable que tienes en el fondo de tu pecho. Dios está en tí. Tu bella carta muestra que si á las letras tú te consagraras, tantos innumerables ganarías. Con todo, hermano mío, en tu modestia N. N. firmaste, y fué preciso, para saber tu nombre, preguntárselo

á José de Umarán, el venerable y presidente vuestro benemérito, en el Círculo vasco que á la orilla del Río de la Plata habeis fundado, del *Laurak-Bat* bajo la enseña ilustre, en la hermosa ciudad que ha siglo y medio fundara el gran Zabala, euskaro insigne. Yo te saludo, hermano; yo te abrazo con cordial efusión, y con el alma entera te agradezco el placer grande, inmenso, que tu carta me ha traído. Mientras uno me aplaude, uno tan solo, como me aplaudes tú, mi voz robusta, aunque no dulce, se alzaré en defensa de la patria, en loor de los egregios varones que supieran ilustrarla, y del fuero que intacto nos legaron, Fuero que hoy, por desventura nuestra; con su fatal soberbia han destruido los de alma negra, viles fariseos, que mantienen al pueblo en la ignorancia, y le chupan la sangre de las venas, como vampiros sin piedad.

¡Hermano!

Mientras aliente cantaré la patria, el amor, la virtud, los altos hechos de los hijos de Aitor, heroicos siempre; y la sublime libertad; sin ella, vivir no puede pueblo alguno digno. Y sobre todas cosas, sin descanso la *Verdad* cantaré, y á los hipócritas que en el templo trafican ¡miserables! fustigaré sin compasión. ¡Mal hayan los reptiles que creen que el verbo sacro sirve para ocultar el pensamiento! Yo siempre la verdad diré desnuda. Y si de aqúese lado de los mares sigues tu aplauso enviándome, mi ánimo no decaerá, aunque aquí nadie me escuche. Así el Señor te colme de venturas, y de mí no se olvide. Yo te abrazo.

VICENTE DE ARANA.

Bilbao, 14 de Diciembre de 1882.

## Nuestras costumbres primitivas

### LA FABRICACIÓN DEL LIENZO EN LOS PUEBLOS VASCOS

Los labradores vascos cultivan el lino en los terrenos húmedos de sus vegas y cada caserío siembra la cantidad que cree necesaria para producir lo que puedan elaborar las mugeres de la familia, en los lluviosos días del invierno que no pueden dedicarse á las facnas agrícolas.

La recolección se hace cuando las mieses están doradas, entonces las arrancan y con ellas forman pequeños aces que los dejan al sol durante algunos días. Después los golpean sobre una piedra para que se desprenda la semilla y ésta la guardan para sembrar el año siguiente. Inmediatamente despues sumergen los aces en el agua estancada y dejan mas tarde secar al aire.

A la entrada del invierno, vuelven á echar mano sobre los aces

y empiezan por macear con un madero, hasta que quede solo la fibra.

À continuación perfeccionan la labor con un instrumento de forma de una te (L) hecho con dos trozos de tabla de medio palmo de ancho; este trabajo lo hacen sentadas, y colocan el aparato delante sugetando con los piés que descansan sobre las alas de la te, en el borde superior de la tabla vertical (alma de la te) descansa la mano que sujeta un atado de fibras sobre una de las caras de la tabla y con la otra mano manejan un pedazo de madera labrada en forma de daga con la que descargan golpes sobre el atado, haciendo que se desprendan las fibras poco resistentes.

A continuación someten la materia á otra operación que tiene por objeto el que pierdan su rigidez las fibras: esta labor es la que representa el grabado en el que se vé el toscó útil hecho de madera, llamado TRANKEA y se compone de dos durmientes hechos con ramas de árboles que tengan una bifurcación y se sugetan á distancia conveniente con unas varas. Sobre estos durmientes descansa un trozo de madera en el que se ha abierto una caja, dejando una lengüeta á su largo. En un extremo de la caja y en su abertura se sujeta por medio de una cabilla una tabla que á su vez tiene un canal para recibir la lengüeta de la otra caja. En resumen: la madera se une á doble MACHI-HEMBRADO.

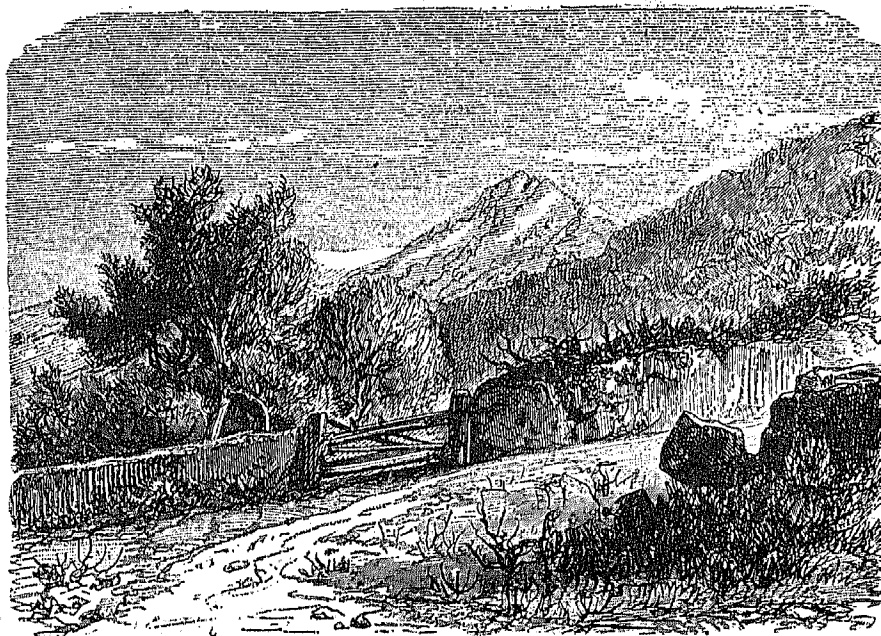
La labor siguiente es el cardar, con lo que queda el lino preparado para el hilado, que lo hacen en las largas noches de invierno el calor del fuego y enseñando al mismo tiempo la doctrina á viva voz á los muchachos que no saben leer; es costumbre rezar antes el rosario.

Estas mismas mugeres son las que tejen el hilo hecho por ellas en telares, cuya perfección corre parejas son los artefactos que se ven en el grabado.

Este sistema de fabricar el lienzo solo se vé en algunos apartados lugares y entre las labra-



## NAVARRA



PAISAJE DE ORNOZ

doras de alguna edad, pues las jóvenes no se dedican á estas labores donde solo podrían ganar un pequeñísimo jornal, pues hoy en el país existen fábricas de tejidos que están á la altura de los países más adelantados.

Con el lienzo fabricado por este sistema, tan primitivo, hacen las sábanas, fundas de atmohadas, camisas y hasta los pantalones que sus *guizones* visten ordinariamente.

Nuestras abuelas contaban varios juegos de sábanas tejidas por ellas.

Este lienzo casero llamado en vascuence *erriko-miesie*, lienzo del pueblo, recomienda el famoso Kneipp, fundador y director de la casa de salud de Baviera, para hacer la ropa de uso interior que está en contacto con la piel.

Las dos labradoras que se ven en el grabado visten el típico traje del país: las clásicas abarcas con correas, medias blancas de lana ordinaria, saya de bayeta hecha con retales de cuadros de diferentes dibujos y colores, desde el encarnado hasta el verde y cubre la cabeza con sabanilla (pañuelo blanco) distintivo de desposada.

## POR LA COSTA

..... Traía en el semblante aire de vencimiento y en el alma una montaña de cansancio. El hombre venía de muy lejos; las rosas de su mocedad habíanse agostado del otro lado del mar; en aquella América hospitalaria cuya perpétua virginidad mantiénese á expensas de la sangre de los europeos. A tiempo que desem-

barcaba en Santander, un su amigo y antiguo consocio que á la sazón residía en la península puso en sus manos un papel azul que en garra-pateada letra de telegrafista, le notificaba la muerte de su madre; la pobre vieja inolvidada en veinte años de alejamiento del hogar honrado. Tomó sin dilación pasaje en un vaporcito costanero, y en cosa de cinco horas plantóse en Bilbao. Almorzó más que de prisa en una modesta fonda de la villa, á la que un mozalvete le condujera asiéndole de los faldones del chaqué, en el muelle; redujo á papel moneda un giro bancario que en la casa Bances y C<sup>a</sup>, de la Habana, se había procurado, alquiló un carruaje é hizo conducir á la estación de Achuri. Minutos después continuaba la ruta en la dirección de Bermeo, su pueblo natal.

Fatigado del inevitable traqueteo del viaje, descendió del carromato en Mundaca y *petibus andando* salvó á buen paso por la carretera polvorienta y asoleada, el no muy largo trecho que de Bermeo le separaba. Su cabeza, tomada de prematura canicie, rezumaba agua; el agua; amarga del sudor que en goterones se le enculanaba por los surcos del rostro hasta afluir en la boca del viajero. Sobre la oscura patina que el solazo de las trópicos extendiera en el semblante de Marcos, depositó el viento de la carretera una capa de polvo, y este polvo maldito en que se anegaban sus piés, prendió así mismo en su traje de lanilla y en su sombrero de anchas alas, dejando á Marcos en tal guisa, que cualquiera al verle hubiera sospechado háberselas con un mendigo, uno de esos mendigos nómadas que se arrastran en nuestras car-

reteras, fiados en la generosidad del viandante.

Con el demayar de la tarde, entró Marcos en Bermeo. Amortiguaba el sol sus rutilancias y se hundía gallardamente en los ocultos senos del horizonte. El mar, sin sacudidas, simulaba la serena quietud de un lago inmenso de plomo en fusión. Desde la carretera, y á cielo abierto, contempló Marcos el retorno de las lanchas al puerto. Resbalaban suavemente á favor de los soplos de la brisa sobre la superficie movable, y las velas de lona, alineadas en la lejanía, antojáronse tendeles de ropa blanca puerta á secar. A la derecha, la isleta de Izaro mostraba sus desnudeces rocosas, antipáticos berrugones que afean la piel azulada y brillante del mar. Todo eso, y antes que nada el avanzar de las embarcaciones en dirección al puerto, recordábase á Marcos su niñez, la niñez de todos los hijos de los pescadores; el *ariñ lastana* de los labios maternos, el rudo *cámpora emetic* de su padre, ahogado años después al intentar el salvamento de una lancha trainera, el voltijar en el puerto aguardando la entrada de las *bonite-ras*, que al fin llegaba tras algunos días de rumbo á la ventura en busca del pescado. Asistía Marcos á ese fenómeno que en psicología patológica denominase desdoblamiento de la personalidad; mirando hacia adentro, internándose en la selva multicolora de sus recuerdos, veíase él á sí propio, tal como fué en aquella infancia vagabunda y feliz. Tenía él entonces quince años, quince años en brutos. á la primitiva, quince años limpios de ambiciones, sin más poesía, que la poesía virgen de los mares. Desde que Dios prestaba claridades al día hasta anochecido, pasábalo Marcos en la lancha, entregado á la faena, dura, sí, pero llevadera. Remaba cuando se dormía el viento y era indispensable remar, tesaba el velamen, recomponía los estrobos, cuidaba del aparejo del patrón, baldeaba la trainera, ayudaba al calafateo, y allá, cada cuatro ó seis días, percibía en la Contradía lo que por razón de partija le correspondiese, dinero que iba íntegro á poder de Ana Mari, madre feliz de Marcos y de cuatro cachorros más. De higos á brevas, un *amaiketaco* en la taberna de Joaquín algún que otro trago de vino, y á vivir.

Cumplidos los diez y ocho años, tocóle en suerte ingresar en la armaña, marchóse á Ferrol, trasladáronle al apostadero de la Habana, y una vez extinguido el tiempo reglamentario de servicio, aficiones nacientes llevaronle á ejercitarse en el comercio.

Veinte años de trabajo asídulo, con alternativas favorables y adversas, le procuraron una fortuna, un mediano pasar, vamos al decir, y nuestro hombre resolvió retirarse al hogar tranquilo de su pueblo natal. Venía rico; es cierto, pero: ¿Y el capital de penas, en las arcas sin fondo del alma? ¿Y los esfuerzos malogrados? ¿Y las tentativas fracasadas? ¿Y los proyectos abortados? Y las aspiraciones no satisfechas; todo eso, ¿no merece ser incluido en el caudal

efectivo del indiano? ¿qué hombre, por tosca y grosera que sea su condición no guarda en lo recóndito de su corazón, las cenizas de un amor, las adormidas esperanzas que le desvelaron más de una noche, las ambiciones secretas que torcieron por un momento el rumbo de su vida?

Vivir olvidado, abandonarse á la fatiga del remo que proporciona un sueño sosegado y profundo, allanarse á cumplir sencillamente los deberes de hombre y de padre, en un pueblecito hundido en un recodo de la costa cantábrica, permanecer extraño á las sollicitaciones pasionales que se experimentan en otro medio social más elevado y culto, en el trasiego de las ciudades pongo por caso; ¿no hubiera sido para Marcos una aproximación á ese codiciado premio que rara vez toca en la lotería terrenal, llamado Felicidad?

MANUEL BUENO.

Bilbao 1897.

## CIEGO Y CON VISTA

Eran tal para cual.

Ella, una muchacha con cara de rosicler, tipo característico de las *nescatillas* de este país, que parece que van brindando salud y alegría, cuando vestidas con su ropita de cristianar, acuden los días festivos por la mañana á cumplir con el tercer mandamiento de la ley de Dios, y por las tardes á bailar en la plaza del pueblo, al son de la guitarra y la pandereta, allí donde no hay tamboril.

El, un muchacho gallardo, fuerte, retrato vivo de los *mutiles* vascongados, con una fisonomía que parece reflejarse en ella un alma noble, exenta de las miserias humanas.

Los dos, Bonifacia y Juan Angel se habían educado juntos en el arroyo de la calle del pueblo en que nacieron, y en el campo que cultivaban sus respectivos padres. Eran el uno para el otro, sin que se dieran cuenta de ello.

Nadie hubiera sido osado á disputar á Juan Angel el cariño de Bonifacia, como tampoco había mucha que pretendiera conquistar el corazón de aquel que, sin disputa, era el mejor mozo del pueblo.

Sin pensarlo, sin siquiera darse cuenta de ello, llegaron á esa edad en que las pasiones toman rauda vuelo, y Bonifacia y Juan Angel se preguntaron un día si se querían de veras, y convinieron en que no había para ella ningún otro hombre que no fuera Juan Angel, como no había para él mujer ninguna más que Bonifacia.

Por ese mismo tiempo cumplía Juan Angel la edad en que debía entrar en quintas, y Bonifacia encendió luminarias de cerilla virgen á todos los Santos de la corte celestial, para que su hombre saliera libre del sorteo aquel.

Pero no debieron ser oídas sus plegarias, pues á Juan Angel le tocó en suerte el número 1.



con lo cual no cabía duda de que tenía que cargar con el fusil, pues no tenían entre las dos familias interesadas, las 1.500 pesetas que se necesitaban para su redención. Y no fué eso lo único malo de su fatal suerte, no, sinó que tocó ser de los elegidos para ir á la isla de Cuba á defender la integridad y la honra de su patria.

La despedida de los dos muchachos fué, como puede suponerse, triste y llena de promesas mútuas de que seguirían siendo el uno para el otro, hasta después de la muerte, si esa fuera la suerte que deparara á alguno de ellos.

Apenas hubo desembarcado en la Habana nuestro recluta, tocóle entrar en campaña, y en una de las primeras acciones y en uno de los tiros primeros que en ella se dispararon, pasó una bala enemiga tan próximo á sus ojos, que quemó sus pestañas, ocasionándole una herida en el arranque de la nariz.

Fué tal la conmoción que experimentó, que dejó caer el fusil, echando maquinalmente las manos á los ojos. Cuando después de un rato de tenerlos cubiertos, las separó, no pudo distinguir los objetos, por lo que los restregó, creyendo que aquella ceguera provenía de algún estorbo que se hallara bajo los párpados.

Nada consiguió en las distintas veces que trató de quitar la tela que parecía haberse interpuesto entre las niñas de sus ojos y los objetos. Lleváronle al hospital de sangre, y allí tuvo el infeliz Juan Angel el desengaño más terrible de su vida. Estaba ciego.

Un compañero suyo se encargó de comunicar á su familia tan fatal nueva. Y fué tal el efecto que produjo en Bonifacia, que cayó enferma y cuatro días después el médico diagnosticó su mal de viruela negra.

Salvó su vida milagrosamente, pero la que fué hermosa mujer, quedó transformada en vestigio. Tanta y tal era su fealdad, que apenas hubo en el pueblo quien la conociera cuando salió de casa.

Pocos meses después volvía Juan Angel á su pueblo con licencia de inválido, y una cruz pensionada, y al llegar á Bilbao se encontró con sus padres, que después de los primeros instantes de desahogo paternal, dijeron á su hijo el estado de su antigua novia.

Y cuando llegado á su pueblo corrió esta á abrazarle, exclamando:

—¡Ay! ¡Juan Angel! ¡Cómo te veo y tú no me ves cómo estoy!

—¡Si te veo como te *veía* hace seis meses, Bonifacia mía!

Y así debió de ser: porque hoy se hallan casados y unidos además con un eslabón en figura de pequeño *Angel*, y Bonifacia ama á Juan Angel como á *las niñas de sus ojos*, y Juan Angel *ve* á Bonifacia con *los suyos* del alma, tan hermosa y más buena que cuando bailaba con ella.

ARGOS.

Bilbao, 1897.

## NOTAS LOCALES

**Beneficio del tenor Astigarraga**—Con numerosa concurrencia celebróse en el teatro Victoria el beneficio del tenor Astigarraga, que partirá en breve para Europa.

Los números que mas se le aplaudieron al beneficiado, fueron la jota de Celemin en *La Dolores* muy bien acompañada por la excelente rondalla del Gentro Navarro, y el Guernikako-Arbola, que cantó con mucho gusto, saliendo á la escena con el pintoresco traje de nuestros paisanos.

El himno de Iparraguirre lo cantó acompañado por los hermanos Fontava que le dieron una interpretación admirable, especialmente el violinista, que es un artista genial, al cual le está reservado seguir la gloriosa tradición artística de nuestro gran Sarasate. Todo cuanto se diga de Leon Fontava es poco, pues causa verdadera sorpresa que á su edad haya logrado dominar de tal modo al rey de los instrumentos.

**Un bautizo.**—El primero del corriente cristianó su hijo, nuestro querido amigo don Julián Echevarria, por cuyo motivo reunió en su casa un buen número de personas de su relación para festejar el acto. Lindas señoritas y apuestos jóvenes rindieron culto á Terpsicore hasta las altas horas de la madrugada.

Resultó una íntima fiesta que dejó gratos recuerdos en todos los concurrentes.

**Asamblea del Laurak-Bat.**—Por falta de número no tuvo lugar la asamblea ordinaria de la Sociedad Laurak-Bat, anunciada para el 9 del corriente, por cuyo motivo ha quedado postergada para el próximo domingo 16, con el número de socios que concurran.

El orden del día es el siguiente:

“Lectura de la Memoria y su aprobación:

Nombramiento de 12 miembros para la Comisión Directiva, de 8 para la Junta Consultiva y 8 para el Jurado.”

Es necesario que de una vez salgan los laurakbatenses de su indolencia, diremos así, respecto á nuestra Asociación.

A la próxima asamblea esperamos que asistirán todos los vascos que tengan cariño á nuestra querida sociedad, ¡digna de mejor suerte!, y olvidando pequenezes impropias de la hidalguía de nuestra raza y reunidos allí en la mejor armonía, cambiar ideas para engrandecer nuestro Centro en todo sentido, y elegir para la Comisión Directiva personas dignas y de iniciativa como las hay en nuestra respetable colonia, para de este modo colocar la sociedad Laurak-Bat á la altura de las principales de América.

Éstos son nuestros vivos deseos y así es de creer que suceda.

**Invento curioso.**—El señor Juan B. Indart, vasco francés, empresario de alambrados y otros trabajos de campo, ha inventado un curioso aparato que trabaja con muchísima exactitud.

Dicho aparato saca agua de cuatro pozos, á la vez, aunque estén distantes á 800 metros uno de otro.

Además tiene otras aplicaciones de suma utilidad para los trabajos de la campaña, ahorrando personal, etc.

El autor desea vender su invento, cuyo aviso, con los detalles precisos, vá en la sección correspondiente de esta revista.

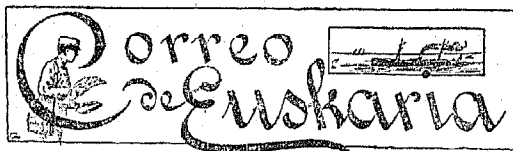
**Estandarte del Centro Navarro**—Esta progresista sociedad espera celebrar con una gran fiesta que tendrá lugar el 22 del corriente, la inauguración de un magnífico estandarte, para cuyo acto piensa la C. Directiva nombrar padrino á nuestro distinguido comprovinciano el Sr. D. Francisco M. de Ibarra.

Encontramos oportunísimo el nombramiento.

**El 2 de Mayo y “El Correo de España”**—Este apreciable colega dedicó al 2 de Mayo un número extraordinario de primer orden, repleto de grabados interesantes alusivos á tan memorable fecha.

Felicitemos al colega y que sus esfuerzos tengan digna recompensa.

**El número 33.**—Advertimos á los señores suscritores que tengan duplicado el número 33 de LA VASCONIA ó no encuadernen el primer año, que á cambio de dicho número le enviaremos un trimestre de suscripción gratuitamente.



## ALAVA

En Elciego ha ocurrido un sensible accidente:

Ocupado en sus habituales faenas en un molino próximo á aquella villa, estaba su dueño Joaquin Narvaez, cuando fué cogido por una de las bandas de rueda, recibiendo tan graves heridas, que falleció á los pocos momentos en medio de horribles sufrimientos.

Esta desgracia ha causado en aquella comarca muy dolorosa impresión.

El Ayuntamiento de Vitoria ha decidido construir una plaza de abastos.

La idea ha sido muy bien acogida por el vecindario y la prensa de aquella capital.

El mes pasado se celebró en Vitoria una importante reunión de capitalistas, presidida por don Alvaro Elio, persona de gran arraigo en el país y presidente de la Diputación, con objeto de estudiar la forma más práctica y rápida de llevar á cabo la construcción de un ferrocarril que una dicha capital con Bilbao.

El nuevo Hospital militar de la carretera de Arechavaleta estará en disposición de admitir enfermos para el mes de Julio, y en Junio podrá recibir ya á los soldados.

Los vitorianos piensan dirigirse á los concesionarios del tranvía Bilbao-Durango-Arratia, para ver de llegar á un acuerdo y estudiar la manera de que este tranvía llegue hasta Vitoria.

La Compañía del ferrocarril del Norte tiene decidido reconstruir los almacenes y de pachos de los edificios destinados á estación de mercancías de pequeña velocidad en Vitoria.

Para las clásicas fiestas de Agosto, la Comisión de Festejos de la capital alavesa prepara muchos proyectos.

En la plaza de toros de Vitoria se ha celebrado una divertida becerrada, á beneficio de los alaveses heridos en las guerras de Cuba y Filipinas, cuyo espectáculo fué presidido por las distinguidas señoritas de Elio Echánove y Alberico.

El resultado pecuniario de tan benéfica fiesta fué bueno.

Han regresado enfermos, de Alava los siguientes soldados naturales de esta provincia.

Leoncio Echevarría y Oribe, Vicente Martínez Goya, Valentin Aranzay y Aranzay, Juan Cruz Medrano, de Cripan; Nicasio Ortiz Luna; de Subijana; Emeterio Andicana; Francisco Galarraga y Perez, de Vitoria; Tomás Recondo, de Elorriaga.

## REGION VASCO-FRANCESA

A la vista del puerto de San Juan de Luz, naufragó la noche del 5 del pasado el bergantín "Emile" de la incipción del Havre.

Pereció uso de los tripulantes de los ocho que componían la dotación del bergantín.

En el pueblo de San Pée ha ocurrido un triste accidente. A eso de la una de la madrugada la mujer Olaizola, que habitaba en el caserío Cutoremia, se levantó para hacer té á su hijita de tres años que se encontraba enferma.

La niña siguió á su madre á la cocina: y en un momento

que quedó sola la pequeña, tuvo ésta la desgracia de que se le cayese encima la lámpara de Gazmil, rodeándola al instante las llamas.

Acudió su madre presurosa, pero ya era tarde; la criatura despues de atroces padecimientos, falleció toda llagada á las pocas horas.

## † ANTONIO D'ABBADIE

En su casa, calle de Bac, de Paris, ha muerto á los 87 años, el ilustre vascófilo señor Antonio d'Abbadie.

Nació en Dublin (Irlanda) el 3 de Enero de 1810, y era hijo de una familia francesa de los Bajos Pirineos.

A los 25 años hizo un viaje al Brasil por encargo de la Academia de Ciencias de Francia y despues de haberla terminado marchó á Alejandría, donde su hermano Armando le esperaba para hacer una exploración en Etiopia.

Los dos hermanos llevaron á cabo una expedición difícilísima por el país de los Gallas, y allí estuvieron desde 1837 hasta 1848, presos por el rey Gallá, hasta que habiendo corrido por Europa la noticia de la muerte de los exploradores, un hermano de ellos, llamado Carlos, se atrevió á ir en su busca, y los encontró en el interior de Etiópia.

Antonio y Armando d'Abbadie publicaron en 1849 un libro de gran interés acerca de las fuentes del Nilo y de la etnografía y lengüística de la región que habían recorrido.

En 1832 hizo un estudio muy notable del paso de Venus sobre el sol, que presenció en la isla de Santo Domingo por encargo de la Academia de Ciencias de Paris, de la que era socio correspondiente y miembro de la oficina de longitudes.

Escribió Mr. Antonio d'Abbadie, muchas obras de viajes, etnografías y numismática del Brasil y Etiopia, y un diccionario de la lengua anhirriena (lengua de una provincia de Abisinia).

Ha sido indudablemente Antonio d'Abbadie uno de los hombres más entusiastas del país vasco, y en todas ocasiones, y aun sin ellas, ha sido el defensor y propagandista más acérrimo de la lengua euskara y de las costumbres y juegos de la Euskalerría.

Su amor á la tierra Euskalduna lo ha demostrado con su iniciativa y su desinterés para organizar y llevar á cabo fiestas euskaras en diversos pueblos, entre ellos varios de Vizcaya.

Mr. Antonio d'Abbadie se ocupaba mucho de literatura euskara, y creemos que algo acerca de ella había dejado escrito.

La Academia de Ciencias de Francia entrará en posesión de la propiedad d'Abbadie y de un capital que produce 4000 francos anuales, según testamento hecho en vida por el donador.

Mr. Antonio d'Abbadie ha sido enterrado en el castillo de Abbadie, cerca de Hendaya.

El "Correo de Bayona" protesta con energía contra la actitud de la Comisión extra-parlamentaria que se opona ahora á las corridas de toros á la española.

Dice que fiando en las declaraciones de tolerancia, la empresa de la plaza de toros de Bayona lleva gastados más de 100.000 francos, y que por una informalidad ministerial no pueden perjudicarse los bayoneses, dando lugar á que se reproduzcan las lamentables escenas de 1895.

En el tribunal civil de Bayona se han realizado las ventas siguientes:

Los bienes "Hamdeguy," "Chopateya" y "Chopateyberheria," con todas sus dependencias, y un lote de tierra con praderas naturales llamada "Landecosorhua," el todo situado en Hasparren.

El primer lote, "Hañdeguy," se ha vendido en 6405 francos; el segundo, "Chopateya," en 3202 francos; el tercer lote, "Chopateyberheria," en 2668 francos, y el cuarto lote en 533 francos.

En seguida se reunieron los 4 lotes, poniéndose en venta nuevamente, obteniéndose por el total 19950 francos.

"Los pescadores de San Juan de Luz, Fuenterrabia, Gueharit y Capbretón parece que están muy satisfechos, por las extraordinarias cantidades de sardina que pescan.

## GUIPUZCOA

Los señores conde de Torre-Gil, senador por Guipúzcoa, y los diputados á Cortes vascongadas señores marqués de Osa Torre, Gandarias y Zubizarreta, han visitado al señor ministro de Hacienda para interesarle que resuelva favorablemente á las Provincias Vascongadas los expedientes incoados acerca del impuesto sobre viajeros y mercancías.

El señor Navarro Reverter les prometió que los resolverá en el sentido que se le indicó.

En las escavaciones que se practican en Ondarreta para la edificación de los hoteles de los señores Brunet, ha sido hallada una piedra perfectamente esférica y labrada.

Reconocida por personas inteligentes, conviene en que debe ser una bala de las que usaba la primitiva artillería, cuando faltaban muchos años para llegar á la fabricación de municiones metálicas.

Pudiera muy bien proceder del siglo XV y haber sido disparada en algún sitio de los que sufrió la plaza.

Este originalísimo proyectil ha sido recogido por don Guillerme de Brunet.

Comunican de San Sebastián que el vapor pesquero *Magdalena*, recogió en alta mar, á 30 millas de la costa, un bote que contenía algunas ropas y útiles de pesca.

Créese que sea el *San Ildefonso*, de la matrícula de Bermeo, de cuyo naufragio dimos noticia en uno de los anteriores números.

Ha ocurrido en Hernani una horrible desgracia.

En la casa número 44 del barrio de Eriñazu, una anciana, llamada Dionisia Añorga, que estaba sentada en la cocina, cerca de la lumbre, se quedó dormida con la cabeza apoyada sobre las manos.

Hizo algún movimiento aquella desventurada, y cayendo sobre la lumbre se le prendieron los vestidos, viéndose su cuerpo envuelto en una gran llamarada.

A los gritos de terror y espanto de la víctima, acudieron algunos vecinos, quienes á pesar de sus esfuerzos, no pudieron dominar el vuelo que habían adquirido las llamas, y la infeliz murió abrasada, sufriendo el mas horrible de los tormentos.

El ministro de la Guerra parece que piensa encargar á la industria armera eibarresa una buena parte de los 50,000 fusiles para el ejército, cuya construcción se hará por la industria nacional.

Un fuerte huracán que se levantó en la última decena del mes pasado, tiró á un carabinero que prestaba servicio en el Bildasoa, en punto inmediato á Irún, cayendo el infeliz al río y pereciendo ahogado.

El suceso ocurrió en los momentos de hacer el relevo.

El cadáver se extrajo al poco rato.

Dicen de San Sebastián que el mar, socavando cientos del murallón de la Zurriola, se ha llevado gran cantidad de tierra, y amenaza destruir parte del muro.

El gobernador ha adoptado medidas para evitar desgracias, y ha puesto el hecho en conocimiento del alcalde, á fin de que se ejecuten las obras necesarias.

Escriben de Fuenterrabia que en el fuerte de Nuestra Señora de Guadalupe se trabaja activamente, estando ya todo preparado para empezar la artillería de gran calibre y tiro rápido que ha de armar dicho castillo.

El Ayuntamiento de Salinas de Leniz trata la construcción inmediata de un lavadero cubierto.

Merece aplauso el Municipio de Salinas por las mejoras que viene realizando.

## NAVARRA

De Dicastillo comunican que los campos están muy buenos y que á consecuencia de la actual temporada de calor, las parras han brotado mes y medio antes que otros años.

Han dado principio las obras de la variante de la carretera entre Aoiz y Burguete para la supresión de la cuesta de Lussarreta, y en breve se reanudarán también las de la carretera de Unciti, suspendidas al principiarse el invierno.

Los carlistas del partido de Estella han nombrado jefe de sección, en sustitución del señor Oria, á don Victor Martinez de Eguia.

Parece que por la parte de Olite ha empezado á notarse la existencia de la filoxera.

La Diputación envió el mes pasado, directamente, un despacho á Polavieja, felicitándole y haciendo extensiva la felicitación á Lachambre y al ejército en nombre de Navarra por el feliz resultado de las operaciones en Filipinas.

El despacho decía así:

"General Polavieja.—Diputación foral provincial Navarra para quien es sagrado lema integridad honra Patria trasmite á V. E., general Lachambre y valeroso sufrido ejército para bien sentido de navarros por triunfos obtenidos.—El Presidente, *Eseverri*."

El Ayuntamiento de Mués, se propone construir en aquella localidad un espacioso frontón.

El día 7 del pasado celebró por vez primera el Santo sacrificio de la Misa en la parroquia del Oscoz el nuevo párroco don Miguel Aspiroz Hugalde.

En Azpilicueta se ha suicidado una mujer llamada Jos Micaela Irigoyen, de 60 años, cortándose el cuello con un navaja de afeitarse.

Dícese que esta desgraciada tenía perturbadas sus facultades mentales.

Segun el "Diario Oficial del Ministerio de la Guerra", en Cuba han fallecido los siguientes soldados navarros:

Pedro Portal Aranda, de Pamplona; Segundo Jimenez, de Cascante; Agustin Goicoechea Larumbe, de Pamplona; Manuel Garcia Soto, de Los arcos; José San Martin Albini; Modesto Pullor Alfaro; Victoriano Rodriguez Quintana; Anacleto Miguel Zabala, de Oteiza; Ignacio Iratonce; Cruz Almendariz Zabala, de Tiebas.

El Monumento de los Fueros adelanta con rapidez y muy pronto se colocarán las columnitas cuyo decorado han llevado de Barcelona.

Es indudable que el Monumento será una verdadero obra de arte el día en que quede terminado.

En el lugar de Gorriz (Lónguida) se ha verificado el enlace de don Francisco Beorlegui, conocido industrial de Pamplona, con doña Canuta Itoiz.

Sean felices.

El Ayuntamiento de Aoiz ha acordado socorrer con una peseta diaria, al soldado José Irigoyen; llegado recientemente de Cuba, por enfermo.

Don Carlos Goiburu ha sido nombrado ingeniero agrónomo del Estado en esta provincia.

El Ayuntamiento de Arike se propone introducir notables reformas en sus escuelas públicas, y ensanchar los locales de aquellas.

En Villaba se ha celebrado con todo regocijo la inauguración de la luz eléctrica.

Han fallecido en Pamplona:

Señoras Ascensión Llebaga, María Huici, Manuela Gil, Diamana Salinas; señores Antonio Munariz, Clemente Iñarr, Nicasio Ramirez; Luis Cortari, Pascual Labiano.

En Lodosa: doña Teresa Sanz Prados, don Pedro Ibañez, don José María Pasetal, don Julian Campo, don Eusebio Colás, doña Angela Romero, doña Victoria Ramirez y doña Victoriana Castejón.

En Arroniz: don Luis de Miguel.

En Echalar: doña Josefa Arregui.

En Lumbier: don Gabino San Miguel y doña Francisca Campan Ibañez.

En Olite: don Lorenzo Jarauta y doña María Matias Cerdan.

En Irúrzun: doña Juana Irigoyen.

En Tafalla: don Jesús Ochoa Lizazara, doña Juana Arbona Dean, doña Esperanza Uriz Vides, don Juan Garayoa Lengarán y don Daniel Iriso Velez.

En Fitero: doña Benita Huete Fernandez y doña Tomasa Guaras Alonso.

En Argüedas: doña Eulalia Goñi, meestra de instrucción primaria y don Benita Mena.

En Urroz: don German Echavarren; veterinario.

En Cuba: el soldado Antonio Galindo Lopez, natural de Tudela.

En Tudela: el niño Angel Sanchez Anaut, hijo del farmacéutico de aquella población y doña Faustina Calmarza.

En Mendavia: doña Dominica Marquinez.

En Fitero: doña Bernabea Gonzalez Faso.

En Villafranca: doña María Malo, don Fernando Segura y doña Benita Lorea.

## VIZCAYA

Han fallecido en Bilbao:

Señores Félix Castrillejo, Gerardo Menchaca, Angel Larrauri, Victor Garcia Olondo, veterano de la guerra del 36, que en la actualidad prestaba sus servicios en la alhóndiga municipal; Julián Orube; señoras Juana Dobaran, Teresa Leniz, Matilde Lejondo, Micaela Gorostizaga, Concepción Urizar y Macazaga.

En Lequeitio: don Claudio de Algorta, diputado provincial que fué y padre del que lo es en la actualidad. El señor Algorta gozaba por su carácter y posición de grandes simpatías entre las personas que tenían el gusto de tratarle.

En Madrid: la señora Encarnación Arellano de Zavala, esposa del senador por esta provincia don Martin de Zavala.

En Bermeo: D.<sup>a</sup> María Manuela Uribe de Ortuzar.

Están á punto de terminarse los caminos vecinales de Morga, Irúniz y Sondica.

Las obras de la carretera de Elorrio á Olacuenta y de rectificación de la cuesta de Arriandi, en el ramal de Ibarra del valle de Orozco adelantan rápidamente.

La Excm. Diputación provincial ha acordado la apertura del camino de Gamiz, empalmando con la carretera de Munguía á Guernica, en el punto de Soyeche.

La misma Corporación tiene el proyecto de abrir el camino de Meñaca, de Gautegiz de Arteaga á Canala, y además piensa someter a la aprobación los de Barrica, Ereño, San Martin á la Arena, y de Landáburu á Retuerto.

Nos complace la laboriosidad de nuestros diputados provinciales, demostrada con frecuencia por sus iniciativas progresistas.

Han regresado de Cuba los siguientes soldados:

Félix Uriarte, natural de Bilbao; Pablo Trasalores García, de id; Isidro Larragacha Latorre, de Sopuerta; Gregorio Liones Barratía, de Migueta; José Onandía, de Santurce; Daniel Salvidea Garay, de Baracaldo; Ramón Eguren Berges, de Bilbao; Miguel Nazabal, de Amorebieta; Jesús Urrestarazu y Angel Martínez, de Galdames.

Pronto comenzarán en Valmaseda las obras de construcción del nuevo lavadero.

La Diputación Provincial socorrió últimamente con 50 pesetas cada uno, á los soldados heridos y enfermos que han regresado de Cuba, Pedro Gorostiza, de Ceberio; Cándido Orbe, de Morga; Faustino Garay, de Bilbao; Juan Bilbao, de Yurre, y Bartolomé Gandarias, de Baracaldo.

Con estos son 76 soldados hijos de Vizcaya á los que ha socorrido la Corporación Provincial, además de doce pensiones que ha concedido á las familias de reservistas.

También ha socorrido á 20 soldados de otras provincias con 45 pesetas á cada uno.

Los estudiantes de la Universidad de Deusto han recibido el telegrama siguiente del heroico general Polavieja:

Manila, 1 Abril.

Universidad Bilbao.

Ejército, Lachambre y yo, agradecemos felicitación alumnos.—Polavieja.

En la iglesia nueva de Galdacano ocurrió una desgracia muy sensible. Un obrero llamado Gabriel Mendizabal, que estaba colocando unas cortinas, cayó al suelo desde una altura de doce metros. El infeliz murió media hora después.

—En el referido pueblo ha sido pasto de las llamas de un fuerte incendio el caserío, propiedad de doña Ana Saracho.

La fábrica de gas de Bilbao, según el balance correspondiente al año pasado, ha dado al Municipio un beneficio de 324.455,40 pesetas.

Comparando este ingreso con el del año anterior, hay un aumento de pesetas 15.630,57.

¡Buena entrada!

El juzgado de Instrucción de Bilbao llama á los que se crean con derecho á la herencia de doña María Dolores Brígida de Ugarte y Olea, conocida con el nombre de Dolores, que falleció, sin otorgar disposición alguna testamentaria, el día 11 de Agosto del año último.

La antigua Casa Galera, de la invicta villa, van á derribarla en breve, por disposición municipal.

En cambio, se construirá un edificio espacioso y con todos los requisitos de la higiene, con destino á Asilo nocturno.

Han llegado á Bilbao procedentes de Cuba; el cabo de artillería Jesús Urrestarazu, y el soldado de cazadores de Arzules Angel Martinez, naturales los dos de Galdames.

Ambos regresan por inútiles, y por su heroico comportamiento en la campaña han sido recompensados con varias cruces del mérito militar, algunas de ellas pensionadas.

José Urrestarazu cayó herido en un combate en Lomas de Rubi, donde el enemigo tuvo gran número de bajas.

Angel Martinez sufrió una herida en la acción de Guanabacoa, donde resultaron heridos también otros vizcaínos.

Los dos valientes soldados han sido socorridos por la Diputación.

Han sido nombrados pilotos, los señores Vitoriano Bengoechea, Justo Valentin Maruri, Arcadio Echenique, Fernando Gogeochea, Jesús Arroita, Cesáreo Urquidi, Pedro Villarreal, Fernando Oyarbide, Lorenzo Sagarduy y Nicolás Goti Salazar.

## INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de don José Luis de Ulibarri, hijo de don Blas Ulibarri y natural de Valmaseda (provincia de Vizcaya). Hace diez años vino á Buenos Aires y tres que estaba colocado en la estación Castro (F. C. N.)

Dirijirse al señor Román Lopez, Victoria 923.

Se desea saber el paradero de Epifanio Luengas y Corral, natural de Abando (Vizcaya), hijo de Antonio Luengas. Ocurrir á esta Administración.